**EVANGELIO DE LA SEMANA**

**(Semana del 7 al 13 de septiembre de 2020 – Ciclo A)**

**7 de septiembre:**

**Lc 6,6-11: Acechaban para ver si curaba en sábado.**

Un sábado, entró Jesús en la sinagoga a enseñar. Había allí un hombre que tenía parálisis en el brazo derecho. Los escribas y los fariseos estaban al acecho para ver si curaba en sábado, y encontrar de qué acusarlo.

Pero él, sabiendo lo que pensaban, dijo al hombre del brazo paralítico: «Levántate y ponte ahí en medio.» Él se levantó y se quedó en pie.

Jesús les dijo: «Os voy a hacer una pregunta: ¿Qué está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar a uno o dejarlo morir?»

Y, echando en torno una mirada a todos, le dijo al hombre: «Extiende el brazo.»

Él lo hizo, y su brazo quedó restablecido. Ellos se pusieron furiosos y discutían qué había que hacer con Jesús.

**Comentario:**

Jesús sabe que hay veces en que la ley pesa, que no es posible hacer algunas cosas porque lo dicta cierta ley, en el plano religioso, por su puesto; en lo civil, siempre debemos respetar la ley. Los días sábado, no se trabaja, según la ley judía, curar a alguien es un trabajo, por ello, no es posible hacerlo. Jesús, cura en sábado, demostrando que, para Dios, lo más importante es la persona y no el cumplimiento de ciertas lees o normativa religiosa. Eso, debemos recordarlo: la persona, desde el punto de vista religioso, siempre es más importante que cualquier norma. PAZ Y BIEN.

**8 de septiembre: Fiesta de la Natividad de la Virgen María.**

**Mt 1,1-16.18-23: La Virgen dará a luz a un hijo.**

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham fue padre de Isaac; Isaac, padre de Jacob; Jacob, padre de Judá y de sus hermanos. Judá fue padre de Fares y de Zará, y la madre de estos fue Tamar. Fares fue padre de Esrón; Esrón, padre de Arám; Arám, padre de Aminadab; Aminadab, padre de Naasón; Naasón, padre de Salmón. Salmón fue padre de Booz, y la madre de este fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y la madre de este fue Rut. Obed fue padre de Jesé; Jesé, padre del rey David.

David fue padre de Salomón, y la madre de este fue la que había sido mujer de Urías. Salomón fue padre de Roboám; Roboám, padre de Abías; Abías, padre de Asá; Asá, padre de Josafat; Josafat, padre de Jorám; Jorám, padre de Ozías. Ozías fue padre de Joatám; Joatám, padre de Acaz; Acaz, padre de Ezequías; Ezequías, padre de Manasés. Manasés fue padre de Amón; Amón padre de Josías; Josías, padre de Jeconías y de sus hermanos, durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia: Jeconías fue padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel; Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliacím; Eliacím, padre de Azor. Azor fue padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquím; Aquím, padre de Eliud; Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob. Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo.

Este fue el origen de Jesucristo:

María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto.

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros.»

**Comentario:**

Vemos cómo Dios va entrelazando caminos para que se cumplan sus designios. María, es ejemplo de cristiano, con su “sí” demuestra que posee una fe inquebrantable, con su amor por Jesús, no demuestra que es posible amar sin restricciones y siempre estuvo con Jesús, hasta en su peor momento: la cruz… que María, nuestra madre, nos ayude a seguir su ejemplo y a ser cada día más cristianos: “a Jesús por María!” PAZ Y BIEN.

**9 de septiembre:**

**Lc 6,20-26: ¡Dichosos ustedes...Ay de ustedes!**

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo: «Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis. Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis. ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.»

**Comentario:**

Las bienaventuranzas (dichosos), han sido interpretadas, según algunas tradiciones, como si tuviesen que ver con la vida después de la muerte, ahí seremos bienaventurados. Nuevas interpretaciones, dicen que seremos saciados y estaremos dichosos, en esta vida. Dios es bueno y desea el bien para todos hoy y siempre, no en un futuro lejano. Cuando dice que, la recompensa será grande en el Cielo, tiene que ver con el hecho de estar con Dios plenamente, por lo mismo, los “ay de ustedes” pasan por el hecho de tener dicha y bienes materiales, pero no compartirlos con los más necesitados. Seamos dichosos y hagamos dichosos a los demás. PAZ Y BIEN.

**10 de septiembre:**

**Lc 6,27-38: Sean compasivos como su Padre.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

**Comentario:**

Si Dios es bueno y compasivo y todas las capacidades que poseemos viene de Él, es lógico que seamos buenos y compasivos. Oremos para que el Señor nos envíe más amor, para amar a aquellos que no amamos y que nos tienen cierta animadversión. La manera de ser felices, es amando. PAZ Y BIEN.

**11 de septiembre:**

**Lc 6,39-42: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego?**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo¿” sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.»

**Comentario:**

Este día, recuerda una fecha dolorosa para nuestro país y el evangelio de hoy viene muy bien. LA división que hay es porque nos juzgamos los unos a los otros, están los “buenos” por un lado y los “malos” por otro, lo curioso es que unos dicen que el otro es malo, y los del otro lado dicen que los del frente son los malos. Jesús es muy claro: “¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo?” El único camino para la unidad de nuestro país es la justicia y el perdón, el rencor nada bueno trae y juzgarnos unos a otros, tampoco. PAZ Y BIEN.

**12 de septiembre:**

**Lc 6,43-49: ¿Por qué me llaman “Señor, ¿Señor”?**

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca. ¿Por qué me llamáis "¿Señor, Señor” y no hacéis lo que digo? El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, os voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida. El que escucha y no pone por obra se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y en seguida se derrumbó desplomándose.»

**Comentario:**

El Señor es contundente con su pregunta, por qué lo llamamos Señor si no hacemos lo que dice. Que la bondad que está dentro de nuestro corazón, crezca por la gracia divina y podamos hacer el bien que Dios nos pide, por amor, no por obligación. PAZ Y BIEN.

**13 de septiembre:**

**Mt 18,21-35: ¿Cuántas veces hay que perdonar?**

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

**Comentario:**

Bueno, está claro que SIEMPRE hay que perdonar. Hoy, santificando el Día del Señor en Familia, hagamos la pregunta a los demás: “¿crees que debí perdonarte algo y no lo hice y qué crees que deberías perdonarme?” Paz y Bien.